

## **Presentación**

### **Desafíos contemporáneos y perspectivas emergentes para la comprensión de la educación y el entorno sociocultural**

Por: Nelson Morales.

En este número 101 de nuestra revista, presentamos un conjunto de artículos que, desde diversas miradas y enfoques metodológicos, exploran los desafíos actuales para la comprensión de la educación y el entorno sociocultural como constructos que evidencian la relación humano-naturaleza y la resiliencia ante los riesgos. Esta diversidad de artículos no solo contribuye al entendimiento de temas relevantes en estos ámbitos, sino que también subraya la importancia de adoptar enfoques interdisciplinarios, complejos y sensibles a las realidades locales para abordar los fenómenos que configuran nuestra sociedad actual.

Un eje transversal en estos abordajes lo constituye la necesidad de renovar las perspectivas epistemológicas y metodológicas con las que analizamos y transformamos las realidades educativas, urbanas y ambientales.

Así, Briceño-León presenta la sociología como una “gramática social” que, al igual que la gramática de un idioma, permite descifrar las normas que estructuran la vida social. Su enfoque considera tanto el contexto como las normas implícitas que dan forma a las interacciones, al tiempo que reconoce la capacidad del individuo de desafiar y modificar estas normas. Esta perspectiva busca trascender explicaciones individualistas, proponiendo una sociología centrada en lo social, independiente de la psicología y la historia, que explica lo social por lo social. Así, la “gramática social” permite entender las instituciones reguladoras del comportamiento, destacando la moralidad, el contexto y las consecuencias de las acciones, sin negar la libertad y racionalidad del individuo en su relación con la sociedad

Artículos como el de Debby Avendaño, que aborda la arquitectura escolar moderna en Mérida, Venezuela, propone una lectura de la arquitectura no como una disciplina aislada, sino como un “texto cultural” que dialoga constantemente con su contexto social. Utilizando la hermenéutica de Gadamer y el pensamiento complejo de Morin, la autora reinterpreta la arquitectura escolar como un sistema interdependiente de normativas, valores y prácticas pedagógicas, evidenciando el potencial de la arquitectura para reflejar, cuestionar y reformar los valores sociales predominantes. Así, la arquitectura escolar en Mérida y el artículo de Teófilo A. Peralta-Peralta, en el que desarrolla las competencias transversales en la educación secundaria de la República Dominicana, plantean la necesidad de una formación integral que prepare a los estudiantes para el entorno, en este caso, para el contexto laboral cada vez más exigente y cambiante. A través de la implementación de la educación disruptiva y el uso de tecnologías, el autor propone que las instituciones educativas deben trascender el enfoque tradicional y promover habilidades que capaciten a los jóvenes para adaptarse a los cambios continuos de un mercado laboral globalizado. Son dos estudios que, aunque disímiles en su contexto, convergen en la reflexión sobre los espacios y procesos educativos como componentes transformadores.

Ambos textos nos conducen a pensar en la educación y el diseño de espacios como fundamentos para la formación de ciudadanos críticos.

En una línea afín, Mario Madroñero Morillo y Enma Campozano Aviles exploran en su artículo sobre la “investigación-creación”, un enfoque inter y transdisciplinario que une el arte y la investigación científica. Este método, caracterizado por su flexibilidad, subjetividad y apertura a la experiencia, desafía las nociones tradicionales de objetividad y validez en la producción de conocimiento, situando al investigador como un creador y cuestionador activo de las normas preestablecidas. Al invitar a desaprender y reconceptualizar las estructuras formativas, la investigación-creación no solo abre nuevos enfoques en el ámbito educativo, sino que también fomenta una aproximación más inclusiva y plural a los problemas complejos que enfrenta la sociedad actual.

Esta reflexión encuentra eco en el artículo de Pablo Lleral Lara Calderón sobre la educación infantil en Bucaramanga, que subraya la importancia de una educación temprana de calidad como fundamento para el desarrollo humano y social, particularmente en contextos locales y globales desiguales. El artículo sobre la educación infantil refuerza esta idea desde una perspectiva tanto local como global, resaltando la importancia de invertir en la primera infancia como un requisito esencial para el desarrollo integral y equitativo. Aquí, la educación temprana es tratada como un factor de cohesión y transformación social, especialmente relevante en contextos de desigualdad.

Desde una perspectiva de gestión de riesgos y resiliencia urbana, Karla Calderón y Luzmila Trujillo presentan un caso de estudio en Socopó, Venezuela, en el que proponen un plan local de gestión de riesgos para mejorar la resiliencia de la comunidad ante desastres naturales. Este artículo subraya la urgencia de estrategias locales y sostenibles para enfrentar amenazas ambientales en el contexto de los cambios climáticos, destacando cómo la planificación adecuada y la participación comunitaria pueden reducir la vulnerabilidad social y fortalecer la cohesión en tiempos de crisis.

Asimismo, la investigación de Irama Sodja sobre la etnobotánica como puente entre naturaleza y cultura introduce una visión que trasciende lo meramente utilitario de las plantas, abordando sus dimensiones culturales y simbólicas. Este enfoque resalta la importancia de los conocimientos tradicionales y su papel en la conservación de la biodiversidad y la identidad cultural, planteando un puente entre las ciencias naturales y sociales. Esta perspectiva acentúa el papel que desempeñan los conocimientos tradicionales y locales en la conservación de la biodiversidad y en la promoción de prácticas de salud culturalmente significativas. En un mundo marcado por la pérdida acelerada de diversidad biológica, este artículo insiste en la necesidad de una ecología humana que integre las percepciones y prácticas de las comunidades en la conservación del medio ambiente.

El análisis de Mario Julio Barraza Niebles sobre la deserción universitaria mediante el modelo ecológico de Bronfenbrenner enfatiza la interacción entre individuo y contexto social. Barraza utiliza el modelo ecológico de Bronfenbrenner para examinar las tasas de abandono en educación superior, proporcionando una lectura integral de los factores que influyen en la deserción universitaria a través de la interacción de diversos sistemas sociales. El autor sugiere que para mitigar las tasas de deserción es crucial implementar intervenciones basadas en una comprensión profunda del modelo ecológico. La aplicación del modelo ecológico de Bronfenbrenner proporciona una perspectiva valiosa para entender las complejidades detrás de las tasas de deserción universitaria. Al considerar no solo factores individuales sino también contextuales y sociales, se pueden desarrollar estrategias más efectivas para apoyar a los estudiantes en su trayectoria educativa. La investigación futura debe enfocarse en cerrar las brechas identificadas y explorar nuevas formas de intervención que consideren la dinámica multivariable del entorno educativo.

En conjunto, estos artículos ofrecen un valioso aporte al campo de la sociología y la antropología al combinar enfoques conceptuales y empíricos en un diálogo interdisciplinario que cuestiona los límites tradicionales del conocimiento y las intervenciones sociales. Esperamos que este número sea una invitación a la reflexión y al compromiso para repensar, desde múltiples ángulos, las estructuras, relaciones y desafíos que configuran nuestras sociedades actuales.